

El impulso de la juventud tinerfeña para el Tenerife del presente

La juventud de Tenerife no es el futuro, es el presente. No somos un sector aislado de la sociedad ni una categoría aparte dentro de la política, la economía o la cultura. Somos parte activa del tejido social y, como tal, debemos estar integrados en la toma de decisiones y en el diseño de políticas públicas que afectan a toda la ciudadanía.

Para que Tenerife avance, es imprescindible que las políticas públicas y las estrategias de desarrollo no traten a la juventud como un elemento separado, sino que la integren de manera transversal. Nuestra isla, con sus múltiples singularidades geográficas, culturales y económicas, exigen una visión que reconozca la importancia de políticas públicas diseñadas para atender las necesidades de las personas jóvenes y garantizar que puedan desarrollarse plenamente sin tener que abandonar su tierra natal.

Es un error pensar en la juventud como un grupo separado, como un sector al que se le concede espacio solo cuando se habla de su propio futuro. Construimos este presente con nuestro esfuerzo, con nuestros sueños y con nuestras acciones. Sin embargo, a pesar de nuestra implicación, demasiadas veces nos encontramos con barreras que nos impiden formar parte de los procesos de decisión, como si aún no estuviéramos preparadas y preparados, como si solo nos correspondiera observar y aprender.

Desde el nacionalismo canario, entendemos que la juventud es, y debe seguir siendo, el motor de cambio para Tenerife. No podemos seguir siendo un apartado dentro de las políticas públicas, como si nuestras necesidades fueran ajenas al resto de la sociedad. El acceso a la vivienda, por ejemplo, no es solo un problema juvenil, sino un reflejo de un sistema que expulsa a las generaciones más jóvenes y les impide construir su propio camino. No podemos desarrollar un proyecto de vida si se nos niega la posibilidad de acceder a un hogar digno. No podemos pensar en el futuro si el presente nos obliga a vivir sin estabilidad, sin oportunidades, ni siquiera teniendo la oportunidad de soñar con una casa propia o poder independizarnos. Desde la idea nacionalista que sustenta esta resolución creemos que ha llegado la hora de liderar y brindar la oportunidad de potenciar políticas de vivienda asequible en régimen de alquiler o propiedad. Es inevitable que en este punto trataremos también la conciliación familiar, pues es, junto a la vivienda, otro factor relevante entre la juventud. A día de hoy, muchas personas jóvenes enfrentan el dilema de equilibrar su desarrollo profesional y la creación de una familia, lo que se ve obstaculizado por la falta de opciones habitacionales accesibles.

Es esencial implementar políticas que no solo promuevan la construcción de viviendas asequibles, sino que también fomenten un entorno favorable para la conciliación de la vida laboral y personal, asegurando así un futuro más estable para las personas jóvenes.

Otro de los principales retos que enfrenta la juventud tinerfeña es el empleo de calidad, que obliga a muchas personas jóvenes a buscar fuera de Canarias las oportunidades que deberían poder encontrar en su propia tierra. El empleo no puede seguir siendo una carrera de obstáculos donde la juventud debe demostrar constantemente que merece una oportunidad. Necesitamos

trabajos dignos, salarios justos y un tejido empresarial que apueste por el talento joven sin miedo ni excusas. Queremos dejar de escuchar que nos falta experiencia, cuando lo que realmente nos falta son oportunidades para demostrar lo que somos capaces de hacer. Sin embargo, desde el nacionalismo, entendemos que es posible revertir esta situación si apostamos por una gobernanza centrada en políticas públicas que estén diseñadas de manera propia para nuestra tierra, como se está haciendo en el Cabildo Insular de Tenerife. Ahora mismo nos encontramos con la tasa de paro juvenil más baja en dos décadas y somos la isla con menos desempleo de toda Canarias, pero no nos conformamos. Las políticas públicas nacionalistas deben centrarse en buscar una diversificación económica, apostando por sectores estratégicos como la investigación, el desarrollo, la tecnología, la economía verde y la economía circular, que no solo generen empleo de calidad, sino que también nos permitan dar un paso hacia la autosuficiencia y la sostenibilidad.

Otro aspecto clave en el que la juventud canaria juega un papel fundamental es en la preservación de nuestra identidad cultural y lingüística. Canarias, y especialmente Tenerife, tiene una rica historia y una cultura única que deben ser promovidas y transmitidas a las generaciones futuras. Entendemos que las políticas públicas deben promover activamente la enseñanza de las tradiciones y cultura canaria, impulsando proyectos que fomenten el conocimiento y el orgullo por nuestro pasado. Las personas jóvenes de Tenerife debemos de ser fieles defensoras y difusoras de nuestra cultura, y las administraciones públicas deben de brindar los recursos y el apoyo necesario para que podamos ejercer este papel con eficacia.

Además, la juventud debe ser la punta de lanza de una Tenerife más respetuosa con el medio ambiente, apostando por energías renovables, la conservación de nuestros paisajes y la gestión responsable de nuestros recursos naturales. Las políticas públicas deben apoyar y fomentar la participación activa de la juventud en la toma de decisiones ambientales.

Somos parte del presente y necesitamos que se nos reconozca como agentes activos de la transformación de Tenerife, que se nos abran las puertas, que se nos deje participar.

La juventud tinerfeña tiene un papel crucial en la construcción de una sociedad más justa, próspera y autónoma. Desde nuestras convicciones nacionalistas, es fundamental reconocer la necesidad de políticas públicas que apuesten por el desarrollo económico, social y cultural de Tenerife, con un enfoque específico en las necesidades y aspiraciones de la juventud. A través de la educación, el empleo, la cultura y la sostenibilidad, debemos alentar a nuestra juventud para que sea protagonista de un presente y un futuro que refleje nuestros valores, nuestras tradiciones y nuestras aspiraciones para seguir construyendo una isla referente.

Es hora de cambiar la forma en la que se nos percibe. Somos el presente. Y queremos que se nos tenga en cuenta como lo que somos: personas diversas, con inquietudes, con talento, con ganas de aportar, con el derecho a vivir dignamente y con orgullo de pertenencia a esta isla, a Tenerife. No queremos que nos sigan diciendo que nuestro momento llegará. **Nuestro momento es ahora, porque somos líderes del presente.**